

APUNTAR EXPRESIONES QUE TIENEN QUE VER CON...**Cronología política de los últimos años****Figuras destacadas y su perfil político****Funcionamiento institucional de Peru (entender las palabras vacancia/ pacto corrupto)****Problemáticas sociales actuales de Peru****Contexto político de Peru****Perspectivas****1) Mujeres contratadas por el Estado después de reuniones nocturnas con Jerí: la nueva crisis que golpea al presidente de Perú**

El mandatario, que lleva cuatro meses en el cargo, asegura que todos los puestos de trabajo se otorgaron con arreglo a la ley

Renzo Gómez Vega, Lima, *El Pais*, 06/02/2026

A poco de cumplir cuatro meses de gobierno, la gestión del presidente de Perú, José Jerí, va de tumbo en tumbo. Al Chifagate —un escándalo por sus encuentros clandestinos con empresarios chinos— se suma un nuevo frente: un grupo de mujeres obtuvieron contrataciones con el Estado después de reunirse con el presidente en Palacio. La información, revelada por el dominical *Cuarto Poder*, involucra a cinco mujeres entre los 30 y 40 años que, tras ingresar al despacho presidencial en horarios nocturnos y días feriados, lograron en cuestión de días o semanas órdenes de servicio o designaciones en distintas entidades públicas por remuneraciones que alcanzan los tres mil dólares mensuales

2) José María Balcázar, un político veterano a favor del matrimonio infantil

El dirigente, de 83 años, será presidente de Perú durante los próximos cinco meses tras la destitución de José Jerí

[Renzo Gómez Vega](#), Lima, *El Pais*, 19/02/2026

Cuando José Jerí reemplazó a Dina Boluarte a mediados de octubre, la primera referencia de su hoja de vida era que había sido denunciado por abuso sexual meses atrás. El caso de José María Balcázar es también bastante escandaloso: en 2023, durante el debate sobre un proyecto de ley para elevar la edad mínima legal del matrimonio, Balcázar afirmó que las relaciones tempranas “ayudan al futuro psicológico de la mujer” siempre que no haya violencia, y defendió la posibilidad de casarse a partir de los 14 años, lo que provocó un fuerte rechazo público y mediático.

3) Las familias que se convirtieron en investigadoras de las desaparecidas en Perú: “Tomamos el papel de la Policía”

En 2025 se denunciaron 12.044 desapariciones de mujeres, pero los recursos para buscarlas son escasos



Marcelino Alvarado y Edward Gastón en Lima

(Perú), en 2019. Carolina Ugarte

[Francesca Raffo](#), Lima, *El País*, 26/01/2026

Hace seis años que Karina Alvarado salió de su casa a buscar caramelos en el centro de Lima, y nunca volvió. Desde el 27 de agosto de 2019, cuando ella tenía 39 años, su familia busca con desesperación su paradero.

Nada les da luces de dónde está ni qué pasó. Desde hace seis años, cuando denunciaron la desaparición y las autoridades peruanas no actuaron, viven con un sentimiento de abandono y coraje (=colera). Nadie la buscó y nadie investigó, salvo ellos, su propia familia. “Tomamos el papel de la Policía”, dice el hermano, “fuimos a hospitales, comisarías, morgue de Lima y los lugares por donde ella iba, hicimos volantes”.

Cuando Karina desapareció, su hermano intentó denunciar en la comisaría, pero le indicaron que no podía hacerlo porque no era su esposo ni su padre.

En Perú, solo en 2025 se denunciaron 12.044 desapariciones de mujeres, según la Policía. No obstante, las autoridades suelen incumplir los protocolos establecidos para recibir las denuncias e iniciar las diligencias, según denuncian organizaciones y familias. Como consecuencia, son las familias las que asumen la búsqueda de sus desaparecidas, mientras los procesos se prolongan durante meses y, en algunos casos, años.

4) José Jerí: ascenso y caída de un presidente accidental

Cuatro meses después de asumir, el mandatario peruano encara este martes siete mociones de censura en medio de escándalos, cifras récord de homicidios y una crisis de credibilidad

[Renzo Gómez Vega](#), *El País*, Lima, 17/02/2026

El primer mensaje a la nación de José Jerí duró menos de un minuto. Llevaba un par de semanas en Palacio, se había demorado más de la cuenta en nombrar a su Gabinete y ya era cuestionado por cargar con una denuncia de abuso sexual de fines de 2024. Su antecesora, Dina Boluarte, cuya popularidad se estancó por debajo del 3%, había sido vacada por su ineptitud para combatir la crisis de inseguridad. A medida que la imagen de la figura presidencial se manchaba, su estrategia para combatir la delincuencia se ponía en tela de juicio. Cerró el 2025 con el promedio de homicidios más alto en el país desde el 2017: 5,55 al día. De los 2.213 homicidios registrados en el país el año pasado, 444 ocurrieron durante su mandato.

5) Amnistía en Perú: la impunidad como política de Estado

En un país marcado por las heridas de la violencia interna, una amnistía representa una afrenta directa a las víctimas, a sus familias y a la memoria nacional

[Diego García-Sayan](#), *El País*, 12/07/2025

El Congreso peruano ha cruzado una línea roja. Esta semana aprobó una amnistía destinada a favorecer a responsables de crímenes atroces cometidos durante las últimas décadas: desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, torturas. No es solo un acto éticamente repugnante. Es jurídicamente inválido, políticamente insostenible y moralmente infame. Representa la institucionalización de la impunidad como política de Estado.

Esta norma no busca “reconciliación”, como cínicamente alegan sus promotores. Busca blindar a criminales. Es una expresión más del pacto corrupto entre el Congreso y el Ejecutivo, sellado para enterrar décadas de lucha por la justicia y consagrar el encubrimiento como norma.

En marzo de 2025, una encuesta del Instituto de Estudios Peruanos reveló que solo el 2% de la ciudadanía respalda el trabajo del Congreso, la cifra más baja que se haya visto en el país. Lejos de tomar acciones para revertir ese rechazo, los parlamentarios prefirieron reforzar sus privilegios.

Y esta semana han aprobado las medidas que pueden, por un lado, evitar la cárcel a responsables de graves violaciones a los derechos humanos y establecer una suerte de absoluta “inmunidad” a los futuros legisladores.

Tampoco la Constitución peruana ampara este atropello. El deber del Estado es garantizar derechos, no proteger a quienes los violaron. Esta ley desnaturaliza el orden constitucional, pervierte la función legislativa y convierte al Congreso en cómplice activo de criminales.

Un retroceso inédito en la región

Lo más alarmante es que este tipo de amnistía no tiene precedente reciente en América Latina. Mientras Argentina, Chile y Uruguay desmontaron —con justicia y coraje— sus leyes de impunidad, Perú se encamina hacia una regresión autoritaria que evoca los peores momentos del fujimorismo.

No es casual: varios impulsores de esta norma son parte del pacto corrupto, herederos del régimen de Fujimori.

6) Perú: crimen organizado y una oscura transición

El país está hoy ante una encrucijada: se reafirma en su vocación republicana o se hunde definitivamente en la captura criminal del poder

Diego García-Sayan, *El País*, 18/10/2025

Después de años de desgobierno y el manejo del país por el *Pacto Corrupto*, se podría decir, optimistamente, que el Perú tiene hoy una oportunidad. Que no debería desaprovecharse. La salida de Dina Boluarte ha abierto una etapa de transición que, en principio, debería marcar un punto de inflexión en la vida republicana.

Pero ese propósito choca de frente con un obstáculo monumental: el Congreso que sigue intacto, el mismo que sirvió de instrumento y cobertura del llamado Pacto Corrupto. Y que, por lo demás, es de donde salió el nuevo presidente, José Jerí, congresista él mismo.

El Congreso: nido de las leyes procorrupción

Durante los últimos años, ese Congreso dictó todas las leyes que consolidaron el poder del crimen organizado en el país. En nombre de una supuesta *reactivación o seguridad*, aprobaron leyes que desmantelaron piezas clave del sistema de control y fiscalización. Allí se incubó buena parte del desmoronamiento institucional que hoy se padece. Entre esas normas destaca la derogatoria del Decreto Legislativo 1607, que regulaba la tenencia y el comercio de explosivos. Su eliminación dejó un vacío legal que facilitó la distribución irregular de dinamita, en beneficio de redes ilegales que operan desde la minería informal hasta el narcotráfico.

El Perú está hoy ante una encrucijada: se reafirma en su vocación republicana o se hunde definitivamente en la captura criminal del poder. La reconstrucción institucional exige una mayoría cívica y política capaz de levantar las bases de un nuevo pacto republicano. Uno que reemplace la cultura del silencio por la de la responsabilidad, y la complicidad por la transparencia;

7) Erigida en Perú una estatua de Fujimori a un año de su muerte

Durante la ceremonia de develación recordaron al dictador como un mandatario que “todavía hace falta para poner orden en el país”

[Renzo Gómez Vega](#), *El País*, Lima, 13/09/2025

Piernas cruzadas, manos juntas y una sonrisa que continúa dividiendo al país. Al este de Lima, a un año de su muerte, acaba de develarse una estatua de tamaño natural en honor al

expresidente y autócrata Alberto Fujimori, en Campo Fe de Huachipa, el cementerio donde está enterrado. El acto estuvo a cargo de Keiko Fujimori, su hija con más ambiciones de poder.

“Recibió un Perú herido por el terrorismo y lo condujo hacia la paz”, expresó la lideresa de Fuerza Popular este jueves. Fujimoristas de larga data como Luisa María Cuculiza se deshicieron en elogios hacia el nikkei que gobernó el Perú en los años noventa, en medio de altos niveles de corrupción, ejecuciones extrajudiciales, el copamiento de las instituciones y la compra de medios de comunicación. “Hace muchísima falta en este país, sobre todo para poner orden. Lo que hizo no se va a olvidar nunca”, dijo la exlegisladora.

Mientras eso sucedía en el camposanto, en las redes sociales el acto ha sido calificado como una apología a la corrupción. Como se recuerda, el Informe Global sobre la Corrupción en 2004, elaborado por la ONG Transparencia Internacional, situó a Fujimori como el séptimo presidente más corrupto del mundo.

8) Esperanza de justicia para miles de víctimas de esterilizaciones forzadas en Perú

El país carece de un programa integral que garantice la reparación a estas víctimas

Catalina Martínez Coral, *El País*, 21/05/2025

En Perú existe un grupo de víctimas del régimen de Alberto Fujimori que fue excluido de la posibilidad de obtener justicia. Se trata de miles de mujeres indígenas y campesinas a las que, durante ese tiempo, les vulneraron su autonomía reproductiva con una atroz política de Estado para esterilizarlas de manera forzada. Lo que hace particularmente atroz esta política es su carácter discriminatorio. No era un programa de planificación familiar mal ejecutado, sino una estrategia deliberada dirigida contra mujeres empobrecidas, de zonas rurales e indígenas. Las cifras son estremecedoras: al menos 346.000 mujeres fueron sometidas a ligaduras de trompas en ese periodo y, según datos del propio Ministerio de Salud de Perú, en más de la mitad de los casos el consentimiento previo fue inexistente o incompleto.

9) Elección del nuevo Papa: esperanza para los derechos humanos y sus raíces en Perú

Durante los años más oscuros del régimen de Fujimori, el entonces obispo Prevost fue una de las voces más claras y firmes dentro de la Iglesia católica en denunciar los abusos

[Diego García-Sayan](#), *El País*, 10/05/2025

Durante su desempeño —y nacionalización— en Perú, el entonces obispo Robert Francis Prevost demostró un firme compromiso con la defensa de los derechos humanos, la justicia y la dignidad humana frente a las violaciones cometidas durante la década de Fujimori (1990–

2000). Por ello, no sorprende que la elección del nuevo Papa haya despertado profundo entusiasmo en todo el mundo.

10) Perú, rumbo a las presidenciales 2026

Restan menos de diez meses para las elecciones y no hay favoritos claros. El votante llega más atento que entusiasta: exige coherencia, preparación y resultados verificables

Ricardo Ghibellini Harten, *El País*, 16/07/2025

Perú se acerca a 2026 con un crecimiento que apenas roza el 2 % y sin presiones inflacionarias ni turbulencia cambiaria, pero también sin traducir la expansión en mejor calidad de vida. La [inseguridad](#) encabeza las preocupaciones, mientras el Congreso, partidos y sistema de justicia mantienen una desaprobación crónica. La ciudadanía —distante y recelosa— parece haber renunciado a esperar soluciones “desde arriba”; esa resignación condicionará el voto.

Esta estabilidad superficial contrasta con una desconfianza estructural que define el momento político actual.

11) El reto de ser mujer e indígena en el Perú

Machismo, racismo y discriminación son algunos de los obstáculos que enfrentan las mujeres indígenas peruanas para lograr ejercer sus derechos

[Patricia Páez](#), *El País*, 09/03/2024

Es paradójico que en un país tan diverso como el Perú existan la discriminación y el racismo. Además, es incoherente que sean más las mujeres indígenas castigadas por el machismo y la violencia a pesar de ser ellas las que preservan los conocimientos ancestrales (y por ende culturales) de los pueblos originarios. Ante un entorno tan hostil ¿cómo defender tus derechos colectivos e individuales siendo mujer e indígena en el Perú?

El país sudamericano tiene como 10% de su población a mujeres que se autoidentifican indígenas (andinas o amazónicas). Sin embargo, son invisibilizadas por las mismas políticas que no facilitan ni fomentan su participación. A nivel provincial, se eligieron 191 autoridades indígenas de las cuales solo 15.18% fueron mujeres (29). Pero más escandaloso aún es que en el anterior congreso con 130 representantes, 36 fueron mujeres y solo una indígena.